SUPLEMENTO DE Página/12

Año 3 - N° 148 - Viernes 19 de noviembre de 1993

METROPOLIS

LOS CLUBES TRADICIONALES, HOY MAS RANCIOS QUE DE ALCURNIA

BUENOS AIRES DE AYER

Por sus salones, sus bibliotecas, sus salas de bridge y sus campos de deportes desfilaron los apellidos importantes del país, aunque hoy no tengan más que el recuerdo. Son los clubes sociales, testigos de ciento cincuenta años de historia.

CENTENARIOS Y MUSTIOS, LOS CLUBES DE LA OLIGARQUIA CRIOLLA

del progreso al ocaso

Marca del paso de la Gran Aldea a la ciudad de Buenos Aires, los clubes sociales fueron testigos de ciento cincuenta años de historia reciente. De núcleo de la política a museo, de solaz de la oligarquía a fantasma, el Club del Progreso, el Círculo de Armas y el Jockey Club persisten y hasta tratan de resucitar.

Por Lucio Heller

El cochero detiene el carro. Un hombre de barba inconfundible sube y le ordena: '¡Al Club del Progreso!' Cuando llegan, el hombre no baja. Abren la portezuela y encuentran el cuerpo, con un tiro en la sien." Así inicia la charla Miguel, cobrador del Club del Progreso, con una anécdota que continúa al señalar la mesa ovalada de casi dos metros en la que reposara, aquella noche de 1896, el cuerpo exánime de Leandro N. Alem. En sus bolsillos encontraron una carta dirigida a Roque Sáenz Peña, entonces presidente del club, que sencillamente decía: "Disculpen, pero he querido terminar en manos amigas". Es seguramente este mueble uno de los pocos testigos, aunque silencioso, de aquella Argentina agroexportadora en la que un grupo de familias terratenientes intentó construir los cimientos de un cierto prestigio, que necesitaron –entre otras cosas– de un lugar común para alianzas, intrigas y conspiraciones de todo tipo, en reuniones sociales con lujos a la francesa. Como la mesa ovalada, los salones, la biblioteca y las salas de bridge de este establecimiento –que, junto con el Jockey Club y el Círculo de Armas, se erigiría a fines del siglo en bastión de la oligarquía triunfante– vieron pasar eso y todo lo que siguió en casi un siglo y medio de historia.

Fueron cincuenta y seis los vecinos que en marzo de 1852 se reunieron para tratar un proyecto que les rondaba las mentes: fundar una sociedad cuyo objetivo fuera "desenvolver el espíritu de asociación mediante la reunión diaria de los caballeros más respetables". Dos meses después, Diego de Alvear presidiría la inauguración del Club del Progreso, donde urquicistas y porteñistas intentaron uniformar sus opiniones políticas. La palabra "progreso" expresaba el acceso a lo moderno pero, ante todo, era sinónimo de europeización. Un proceso en el que Buenos Aires dejó de ser la gran aldea para ser ciudad. En 1857 el club se muda al Palacio Muñoz, situado en la esquina de Perú y Victoria (hoy Hipólito Yrigoyen), y su Comisión Directiva decide adornar su interior con mobiliario traído de Europa, acorde con el estilo del edificio. El lugar se transforma rápidamente en la sede de bailes y tertulias exclusivos de la elite criolla. Allí Carlos Pellegrini, entre champagne francés y cigarros perfumados, mantenía largas charlas con uno de sus más allegados, Ezequiel Ramos Mejía. De la puerta cancel por la que tantas veces habrán pasado, se conserva aún una réplica de su coronamiento, a contrapelo del edificio de hormigón y oficinistas que la sostiene.

Pero faltando dos décadas para finalizar el siglo, el Progreso ya no era el ámbito propicio para el encuentro de la gente bien, porque se comienza a dar cabida a la nueva riqueza y al oportunismo trepador, con sus costumbres más superficiales. La fiebre de la especulación hacía caso omiso a las amenazas económicas y financieras mientras una nueva masa de inmigrantes y criollos intentaba entrar a la política nacional, arrastrados por el radicalismo de Alem e Yrigoyen o por corrientes socialistas. El país cambiaba.

camaradería, deporte y fuego

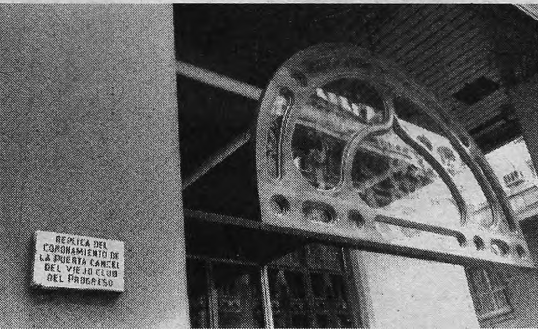
Un doble recuerdo acarrea un inmenso cuadro del Club del Progreso. El agujero en el paño es producto de una bala perdida que dejó la Revolución del '30, el primero de los golpes de Estado; sus imágenes representan la ejecución del Himno Nacional en casa de Mariquita Sánchez. Pero la posición de las mujeres parecía empeorar. El machismo ganaba terreno. Los bailes del Progreso decaían. No fue novedad que las mujeres de la belle époque –cada vez más excluidas de los ámbitos sociales– añorasen las mullidas alfombras, las flores y los perfumes con que se decoraba el Salón de las Señoras. Los hombres buscaron romances en lugares menos formales y transformaron los clubes haciéndolos también ámbitos propicios para el deporte y la camaradería masculina. "El Jockey Club será una entidad que nuclee a los hombres honorables y cultos, vinculando esta aristocracia con el propósito de otorgarle al caballo su apropiada jerarquía", definió Miguel Cané tiempo antes de la fundación de esa entidad. Así es como en 1882 Carlos Pellegrini cumple su promesa de crear el Jockey e instala su primer local social en los altos de la antigua confitería del Aguila (ubicada en la calle Florida, entre Bartolomé Mitre y Tte. Gral. Perón). Luego se mudaría a la avenida Rivadavia y adquiriría las instalaciones del Hipódromo de Palermo. Además de la equitación, deportes como la esgrima y el golf ya eran símbolo de refinamiento social. Razón por la cual un grupo de setenta y ocho caballeros, encabezado por Ramos Mejía, funda el Club de Esgrima, que rápidamente se mudaría a su sede actual de Corrientes 671, dándose en llamar Círculo de Armas.

El estilo arquitectónico de los edificios denotaba hasta dónde llegaban las aspiraciones de acceder al refinamiento francés, la aureola itálica imperial y la solidez británica. Elementos de todos los estilos se mezclaron en la sede social que el Jockey inauguró en la calle Florida. Mientras tanto, el siglo XIX quedaba atrás y los "medio pelo" también, impedidos de conocer los interiores del club, que contaba con más de mil cien socios y estaba por comprar el predio de San Isidro: "Hacia 1937 lo vi a Federico de Alvear armando con sus propias manos la perfecta maqueta del futuro hipódromo sanisidrense", escribió Manuel Mujica Lainez. Entre tanto, las famosas tertulias del círculo se hacían más frecuentes y exclusivas para sus cuatrocientos socios. El Progreso funcionaba ya en su nuevo local de Avenida de Mayo al 600, por iniciativa de Sáenz Peña, su presidente durante diez períodos, para quien adaptarse a los nuevos tiempos implicó convertir a la entidad en exclusivamente masculina y dotarla de un confort nada inferior al del Jockey.

La década del 20 inicia el boom de los deportes al aire libre y la desactualización de las charlas de salón. El Club del Progreso adquiere un terreno en Ranelagh para que su vida social se deslice entre bailes, conferencias, torneos de golf y romances: "Es en el campo de deportes donde un caddy de apellido De Vicenzo se enamora de su futura esposa, la hija de Castex", sigue contando Miguel. La crisis del 30 sorprendió en las nubes al club, que a finales de ese año debió cerrar sus puertas, acosado por los acreedores y las hipotecas. En el '41 resucitó en el actual edificio de Sarmiento al 1300, pero aún le faltaba sortear un capítulo en el que los clubes sociales corrieron peligro de extinción: el gobierno peronista. La Comisión Directiva se vio obligada a vender su colección de diarios y revistas (la más completa de América del Sur) a la Biblioteca del Congreso, a cambio de doscientos cincuenta mil pesos que no consideró justo precio. Los problemas económicos, la intrascendencia de años y el rápido deterioro de las relaciones entre los socios de estos clubes y los que detentaban el poder del Estado terminaron por generar violencia. Los que vivieron esos tiempos recuerdan los acontecimientos de abril de 1953: tras unos atentados contra un mitin popular en la Plaza de Mayo, fue incendiada la sede del Jockey Club, de la que sólo se salvó parte de la biblioteca. Una consigna interrumpía las reuniones de las elites excluidas: "Por cada uno nuestro, caerán cinco de ellos".

fantasmas del viejo pasado

Lucía Gálvez, historiadora, se asoció al Club del Progreso en 1987, tres años después de que un grupo de abogados –entre los que se cuentan su esposo, Bartolomé Tiscornia, y el presidente de la institución, Ricardo



Parte de la vieja puerta cancel del Club del Progreso.

PASEN Y VEAN

CENTRO CULTURAL RECOLETA

Junín 1930

EXPOSICIONES

• *Fontanarrosa.* Muestra páginas de historietas y humor gráfico del creador de Boogie "el aceitoso" e Inodoro Pereyra. En el Espacio Historieta. De martes a viernes de 14 a 21 y los sábados, domingos y feriados, de 10 a 21.

• *La ciudad convoca a sus creadores.* Organizada por el Honorable Concejo Deliberante con obras pertenecientes a 25 pintores seleccionados por concurso. En las salas 10, 12, 13 y Antesala 13 en el mismo horario.

• *Encuentros.* Muestra fotográfica con obras de ochenta artistas de América, Europa y Asia, editadas por el fotógrafo mexicano Humberto Chávez. En Fotoespacio y Sala 2, en el horario habitual.

• *Testimonios-Historias en sesenta afiches.* Muestra organizada por la Confederación General de Trabajadores de Israel (Histadrut) en su 73º aniversario que exhibe imágenes de los hechos más trescendentes que conmovieron al trabajador israelí y la sociedad en general. En Sala 8, en el mismo horario.

• *Lamento indígena.* Oleos y acrílicos sobre tela y madera que Elvy Bovier pintó inspirado en paisajes de *Las venas abiertas de América latina*, de Eduardo Galeano. En la Sala 4, en el mismo horario.

• *Salón Manuel Belgrano.* Pinturas, dibujos, grabados y esculturas componen esta muestra organizada por el Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori. En las sala 16, 16 bis, 17, 18 y 18 bis, en el horario habitual.

• *Criaturas de metal.* Esculturas de Max Soler realizadas en metal representando distintas figuras. En la Sala Sívori, en el mismo horario.

• *Pinturas.* Muestra de pinturas abstractas y figurativas del pintor jujeño Víctor Montoya, realizadas en acrílico, óleo y técnicas mixtas. En las salas 21 y 22, en el mismo horario.

• *Pared de ladrillo y cemento.* Exhibición de la instalación realizada por Oscar Bony. En la Sala 11, con el mismo horario.

• *Merengue.* Muestra de pinturas de Miguel Angel Sánchez, Oscar Carballo, Juan Fontana, Marcelo Di Tomás y Marta Galli. En la Sala 3, en el mismo horario.

• *Dibujos, pinturas y esculturas.* Muestra de dibujos en tinta sobre papel óleos, acrílicos y témperas y esculturas en técnicas mixtas, de Jorge Pirozzi, Felipe Pino, Ricardo Longhini y Eduardo Stupía. En las salas 14 y 15, en el mismo horario.

• *Búsqueda.* Exhibición de pinturas de Alicia Bucchi, realizadas en acrílico sobre tela, en las que la autora intenta expresar una búsqueda espiritual en el espacio. En Primer Espacio AB, con el mismo horario.

• *Corazón acorazado.* Pinturas neoexpresionistas de Gerardo Feldstein, realizadas en acrílicos sobre tela. En Primer Espacio C, con el mismo horario.

• *La divina comedia humana. 1991-1992-1993.* Instalación de Mario Suárez de un andamio con gran montaje pictórico. El autor convoca al espectador a entrar en su instalación y convertirse en un elemento más de su obra. En la Plaza Seca frente al Centro Cultural Recoleta, en el mismo horario.

TEATRO

• *La mujer ajena.* En versión y dirección de Justo Gisbert sobre el cuento de Feder Dostoievski. En el Auditorio, todos los viernes de noviembre y diciembre a las 21.30.

• El *incendio de Lisboa.* Auspiciada por la Embajada de Portugal, con texto de Norberto Levatte y dirección de Talo Atlante. El autor trata de unir metafóricamente el incendio que destruyó en 1980 el barrio de Alfama. El sábado 20 de noviembre a las 22, en el Auditorio.

TEATRO INFANTIL

• *El sueño del capitán Gómez.* El Teatro Independiente Suburbano interpreta esta obra de Pablo Olmedo, dirigida por Carlos Berraymundo. En el Auditorio, mañana y el domingo a las 17.

TEATRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN

Sarmiento 1551

TEATRO

• *Los tres deseos*, de Sergio Di Tullio, quien obtuviera el Primer Premio en el 2º Certamen de Autores Argentinos. La dirige Jorge Lasaletta, en la Sala Enrique Muiño, hoy y mañana a las 21.30 y el domingo, a las 12.30.

TEATRO INFANTIL

• *Obeliscópolis*, una comedia de Felipe P. Flauta, con dirección de Miguel Paludi y música de Pablo Caldarela. En la Sala Juan B. Alberdi, el domingo, a las 16.

CENTENARIOS Y MUSTIOS, LOS CLUBES DE LA OLIGARQUIA CRIOLLA

del progreso al ocaso



Marca del paso de la Gran Aldea a la ciudad de Buenos Aires, los clubes sociales fueron testigos de ciento cincuenta años de historia reciente. De núcleo de la política a museo, de solaz de la oligarquía a fantasma, el Club del Progreso, el Círculo de Armas y el Jockey Club persisten y hasta tratan de resucitar.

Por Lucio Heller

El cochero detiene el carro. Un hombre de barba inconfundible sube y le ordena: '¡Al Club del Progreso!' Cuando llegan, el hombre no baja. Abren la portezuela y encuentran el cuerpo, con un tiro en la sien." Así inicia la charla Miguel, cobrador del Club del Progreso, con una anécdota que continúa al señalar la mesa ovalada de casi dos metros en la que reposara, aquella noche de 1896, el cuerpo exánime de Leandro N. Alem. En sus bolsillos encontraron una carta dirigida a Roque Sáenz Peña, entonces presidente del club, que sencillamente decía: "Disculpen, pero he querido terminar en manos amigas". Es seguramente este mueble uno de los pocos testigos, aunque silencioso, de aquella Argentina agroexportadora en la que un grupo de familias terratenientes intentó construir los cimientos de un cierto prestigio, que necesitaron –entre otras cosas– de un lugar común para alianzas, intrigas y conspiraciones de todo tipo, en reuniones sociales con lujos a la francesa. Como la mesa ovalada, los salones, la biblioteca y las salas de bridge de este establecimiento –que, junto con el Jockey Club y el Círculo de Armas, se erigiría a fines del siglo en bastión de la oligarquía triunfante– vieron pasar eso y todo lo que siguió en casi un siglo y medio de historia.

Fueron cincuenta y seis los vecinos que en marzo de 1852 se reunieron para tratar un proyecto que les rondaba las mentes: fundar una sociedad cuyo objetivo fuera "desenvolver el espíritu de asociación mediante la reunión diaria de los caballeros más respetables". Dos meses después, Diego de Alvear presidiría la inauguración del Club del Progreso, donde urquicistas y porteñistas intentaron uniformar sus opiniones políticas. La palabra "progreso" expresaba el acceso a lo moderno pero, ante todo, era sinónimo de europeización. Un proceso en el que Buenos Aires dejó de ser la gran aldea para ser ciudad. En 1857 el club se muda al Palacio Muñoz, situado en la esquina de Perú y Victoria (hoy Hipólito Yrigoyen), y su Comisión Directiva decide adornar su interior con mobiliario traído de Europa, acorde con el estilo del edificio. El lugar se transforma rápidamente en la sede de bailes y tertulias exclusivos de la elite criolla. Allí Carlos Pellegrini, entre champagne francés y cigarros perfumados, mantenía largas charlas con uno de sus más allegados, Ezequiel Ramos Mejía. De la puerta cancel por la que tantas veces habrán pasado, se conserva aún una réplica de su coronamiento, a contrapelo del edificio de hormigón y oficinistas que la sostiene.

Pero faltando dos décadas para finalizar el siglo, el Progreso ya no era el ámbito propicio para el encuentro de la gente bien, porque se comienza a dar cabida a la nueva riqueza y al oportunismo trepador, con sus costumbres más superficiales. La fiebre de la especulación hacía caso omiso a las amenazas económicas y financieras mientras una nueva masa de inmigrantes y criollos intentaba entrar a la política nacional, arrastrados por el radicalismo de Alem e Yrigoyen o por corrientes socialistas. El país cambiaba.

camaradería, deporte y fuego

Un doble recuerdo acarrea un inmenso cuadro del Club del Progreso. El agujero en el paño es producto de una bala perdida que dejó la Revolución del '30, el primero de los golpes de Estado; sus imágenes representan la ejecución del Himno Nacional en casa de Mariquita Sánchez. Pero la posición de las mujeres parecía empeorar. El machismo ganaba terreno. Los bailes del Progreso decaían. No fue novedad que las mujeres de la belle époque –cada vez más excluidas de los ámbitos sociales– añorasen las mullidas alfombras, las flores y los perfumes con que se decoraba el Salón de las Señoras. Los hombres buscaron romances en lugares menos formales y transformaron los clubes haciéndolos también ámbitos propicios para el deporte y la camaradería masculina. "El Jockey Club será una entidad que nuclee a los hombres honorables y cultos, vinculando esta aristocracia con el propósito de otorgarle al caballo su apropiada jerarquía", definió Miguel Cané tiempo antes de la fundación de esa entidad. Así es como en 1882 Carlos Pellegrini cumple su promesa de crear el Jockey e instala su primer local social en los altos de la antigua confitería del Aguila (ubicada en la calle Florida, entre Bartolomé Mitre y Tte. Gral. Perón). Luego se mudaría a la avenida Rivadavia y adquiriría las instalaciones del Hipódromo de Palermo. Además de la equitación, deportes como la esgrima y el golf ya eran símbolo de refinamiento social. Razón por la cual un grupo de setenta y ocho caballeros, encabezado por Ramos Mejía, funda el Club de Esgrima, que rápidamente se mudaría a su sede actual de Corrientes 671, dándose en llamar Círculo de Armas.

El estilo arquitectónico de los edificios denotaba hasta dónde llegaban las aspiraciones de acceder al refinamiento francés, la aureola itálica imperial y la solidez británica. Elementos de todos los estilos se mezclaron en la sede social que el Jockey inauguró en la calle Florida. Mientras tanto, el siglo XIX quedaba atrás y los "medio pelo" también, impedidos de conocer los interiores del club, que contaba con más de mil cien socios y estaba por comprar el predio de San Isidro: "Hacia 1937 lo vi a Federico de Alvear armando con sus propias manos la perfecta maqueta del futuro hipódromo sanisidrense", escribió Manuel Mujica Lainez. Entre tanto, las famosas tertulias del círculo se hacían más frecuentes y exclusivas para sus cuatrocientos socios. El Progreso funcionaba ya en su nuevo local de Avenida de Mayo al 600, por iniciativa de Sáenz Peña, su presidente durante diez períodos, para quien adaptarse a los nuevos tiempos implicó convertir a la entidad en exclusivamente masculina y dotarla de un confort nada inferior al del Jockey.

La década del 20 inicia el boom de los deportes al aire libre y la desactualización de las charlas de salón. El Club del Progreso adquiere un terreno en Ranelagh para que su vida social se deslice entre bailes, conferencias, torneos de golf y romances: "Es en el campo de deportes donde un caddy de apellido De Vicenzo se enamora de su futura esposa, la hija de Castex", sigue contando Miguel. La crisis del 30 sorprendió en las nubes al club, que a finales de ese año debió cerrar sus puertas, acosado por los acreedores y las hipotecas. En el '41 resucitó en el actual edificio de Sarmiento al 1300, pero aún le faltaba sortear un capítulo en el que los clubes sociales corrieron peligro de extinción: el gobierno peronista. La Comisión Directiva se vio obligada a vender su colección de diarios y revistas (la más completa de América del Sur) a la Biblioteca del Congreso, a cambio de doscientos cincuenta mil pesos que no consideró justo precio. Los problemas económicos, la intrascendencia de años y el rápido deterioro de las relaciones entre los socios de estos clubes y los que detentaban el poder del Estado terminaron por generar violencia. Los que vivieron esos tiempos recuerdan los acontecimientos de abril de 1953: tras unos atentados contra un mitin popular en la Plaza de Mayo, fue incendiada la sede del Jockey Club, de la que sólo se salvó parte de la biblioteca. Una consigna interrumpía las reuniones de las elites excluidas: "Por cada uno nuestro, caerán cinco de ellos".

fantasmas del viejo pasado

Lucía Gálvez, historiadora, se asoció al Club del Progreso en 1987, tres años después de que un grupo de abogados –entre los que se cuentan su esposo, Bartolomé Tiscornia, y el presidente de la institución, Ricardo Busso– se propusiera sacar a flote el lugar. "Luego de Perón al Club le llegó la decadencia final –sostiene–, funcionaba apenas como lugar de reunión de jugadores de bridge y de poker". Con la integración de la Comisión Directiva se convirtió en lo que es actualmente: un centro de actividades cívico-culturales, en definición de sus impulsores, que organiza desde debates y seminarios hasta conciertos y guitarreadas. En la biblioteca se pronuncian cuatro conferencias por mes y los almuerzos de los miércoles convocan a "personalidades de todas las tendencias y partidos, siempre con el propósito de intercambiar ideas en aras del progreso moral y material del país", explica Gálvez. El club recibe a entidades tan diversas como la Academia Nacional del Tango, el Instituto Genealógico de Buenos Aires, la Junta de la Parroquia de San Nicolás y Mujeres para la Democracia, grupo que cuenta en sus desayunos de trabajo con figuras como Martha Mercader o Raúl Alfonsín, hoy socio honorario.

"En este momento los socios no llegan a trescientos, pero gracias a la propaganda hecha a pulmón el número crece", agrega Gálvez, inmersa en el plan de recuperación del club. Contrapartida de la debacle del Progreso, el Jockey Club cobró un gran impulso desde 1975. Integrado a la Asociación Latinoamericana de Jockey Club, con el Hipódromo de San Isidro recuperado, el club tiene hoy ocho mil socios y otorga los importantes premios Nacional, Jockey y Carlos Pellegrini. Y además del campo de deportes ha vuelto a tener esa biblioteca "sobria y majestuosa", como la definió Mujica Lainez.



Parte de la vieja puerta cancel del Club del Progreso.


El actual presidente del Club del Progreso en una vieja imagen. Al lado, algunos socios, muchachos de ayer.

Producción fotográfica Adriana Lestido

PASEN Y VEAN

CENTRO CULTURAL RECOLETA
Junín 1930

EXPOSICIONES

• *Fontanarrosa.* Muestra páginas de historietas y humor gráfico del creador de Boogie "el aceitoso" e Inodoro Pereyra. En el Espacio Historieta. De martes a viernes de 14 a 21 y los sábados, domingos y feriados, de 10 a 21.
• *La ciudad convoca a sus creadores.* Organizada por el Honorable Concejo Deliberante con obras pertenecientes a 25 pintores seleccionados por concurso. En las salas 10, 12, 13 y Antesala 13 en el mismo horario.
• *Encuentros.* Muestra fotográfica con obras de ochenta artistas de América, Europa y Asia, editadas por el fotógrafo mexicano Humberto Chávez. En Fotoespacio y Sala 2, en el horario habitual.
• *Testimonios-Historias en sesenta afiches.* Muestra organizada por la Confederación General de Trabajadores de Israel (Histadrut) en su 73° aniversario que exhibe imágenes de los hechos más trescendentes que conmovieron al trabajador israelí y la sociedad en general. En Sala 8, en el mismo horario.
• *Lamento indígena.* Oleos y acrílicos sobre tela y madera que Elvy Bovier pintó inspirado en paisajes de *Las venas abiertas de América latina*, de Eduardo Galeano. En la Sala 4, en el mismo horario.
• *Salón Manuel Belgrano.* Pinturas, dibujos, grabados y esculturas componen esta muestra organizada por el Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori. En las sala 16, 16 bis, 17, 18 y 18 bis, en el horario habitual.
• *Criaturas de metal.* Esculturas de Max Soler realizadas en metal representando distintas figuras. En la Sala Sívori, en el mismo horario.
• *Pinturas.* Muestra de pinturas abstractas y figurativas del pintor jujeño Víctor Montoya, realizadas en acrílico, óleo y técnicas mixtas. En las salas 21 y 22, en el mismo horario.
• *Pared de ladrillo y cemento.* Exhibición de la instalación realizada por Oscar Bony. En la Sala 11, con el mismo horario.
• *Merengue.* Muestra de pinturas de Miguel Angel Sánchez, Oscar Carballo, Juan Fontana, Marcelo Di Tomás y Marta Galli. En la Sala 3, en el mismo horario.
• *Dibujos, pinturas y esculturas.* Muestra de dibujos en tinta sobre papel óleos, acrílicos y témperas y esculturas en técnicas mixtas, de Jorge Pirozzi, Felipe Pino, Ricardo Longhini y Eduardo Stupía. En las salas 14 y 15, en el mismo horario.
• *Búsqueda.* Exhibición de pinturas de Alicia Bucchi, realizadas en acrílico sobre tela, en las que la autora intenta expresar una búsqueda espiritual en el espacio. En Primer Espacio AB, con el mismo horario.
• *Corazón acorazado.* Pinturas neoexpresionistas de Gerardo Feldstein, realizadas en acrílicos sobre tela. En Primer Espacio C, con el mismo horario.
• *La divina comedia humana. 1991-1992-1993.* Instalación de Mario Suárez de un andamio con gran montaje pictórico. El autor convoca al espectador a entrar en su instalación y convertirse en un elemento más de su obra. En la Plaza Seca frente al Centro Cultural Recoleta, en el mismo horario.

TEATRO

• *La mujer ajena.* En versión y dirección de Justo Gisbert sobre el cuento de Feder Dostoievski. En el Auditorio, todos los viernes de noviembre y diciembre a las 21.30.
• El *incendio de Lisboa.* Auspiciada por la Embajada de Portugal, con texto de Norberto Levatte y dirección de Talo Atlante. El autor trata de unir metafóricamente el incendio que destruyó en 1980 el barrio de Alfama. El sábado 20 de noviembre a las 22, en el Auditorio.

TEATRO INFANTIL

• *El sueño del capitán Gómez.* El Teatro Independiente Suburbano interpreta esta obra de Pablo Olmedo, dirigida por Carlos Berraymundo. En el Auditorio, mañana y el domingo a las 17.

TEATRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN
Sarmiento 1551

TEATRO

• *Los tres deseos*, de Sergio Di Tullio, quien obtuviera el Primer Premio en el 2° Certamen de Autores Argentinos. La dirige Jorge Lasaletta, en la Sala Enrique Muiño, hoy y mañana a las 21.30 y el domingo, a las 12.30.

TEATRO INFANTIL

• *Obeliscópolis*, una comedia de Felipe P. Flauta, con dirección de Miguel Paludi y música de Pablo Caldarela. En la Sala Juan B. Alberdi, el domingo, a las 16.

MUSICA

• Coordinado por el Departamento de Educación Permanente, la Sala Alberdi ofrece durante todo noviembre una serie de recitales destinados a conmemorar el mes de la música, abarcando diversos géneros. Hoy, a las 21, se presenta el taller de música argentina dirigido por Hilda Herrera con obras de Cobián, Juan Falú y otros.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN
Corrientes 1530

TEATRO

• *El patio de la morocha.* Sainete musical de Cátulo Castillo y Aníbal Troilo, adaptado por Pedro Orgambide y dirigido por Carlos Carella. Arreglos y dirección musical de Oscar Cardozo Ocampo y dirección orquestal de Osvaldo Piro. En la Sala Martín Coronado, hoy y el domingo a las 21 y el sábado a las 22.
• *La Celestina.* Obra teatral de Fernando de Rojas, adaptada por Jorge Goldemberg, con dirección general de Osvaldo Bonet y música original de Valcarcel. En la Sala Casacuberta, hoy y mañana a las 21, y el domingo a las 20.

TEATRO INFANTIL

• *La bella y la bestia*, el cuento de Jean Marie Leprince de Beaumont, en versión de Ariel Bufano, interpretado por el Grupo de Titiriteros del Teatro San Martín, bajo la dirección de Adelaida Mangani. En el Sala Martín Coronado, el sábado y el domingo, a las 16.

FOTOGRAFIA

• *Madres presas con sus hijos.* Exposición fotográfica de Adriana Lestido, ganadora de la prestigiosa Beca Hasselblad de Suecia. La Argentina es el único país que permite a las mujeres que cumplen condenas en cárceles tener a su lado a los hijos menores de dos años. La muestra se integra con 43 fotos y testimonios de la Cárcel Los Hornos, de La Plata, y refleja un trabajo de más de dos años. En la Fotogalería del Teatro General San Martín, de martes a domingos de 16 a 24.

MUSICA

• *Ciclo Clásicos populares.* Todos los martes, a las 21, en la Sala Martín Coronado. El próximo martes 23, se presenta Antonio Tarragó Ros.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO
Corrientes 1659

MUSICA

• *Markama.* El prestigioso conjunto de música andina se presenta hoy a las 21.30, y mañana a las 22.

TEATRO INFANTIL

• En el Teatro Sarmiento (avenida Sarmiento 2715) Fernando Lerman dirige el musical *Manejador de subte*, con Joaquín Baldín, Georgina Frere y Daniel Berbedes. Mañana y el domingo, a las 16.30.

MUSEO DE ARTE HISPANOAMERICANO ISAAC FERNANDEZ BLANCO
Suipacha 1422

• *Rosas, retrato de una época.* Pinturas, grabados y objetos del Buenos Aires de entonces, junto con retratos del gobernador, quien presidiera la Confederación Argentina y con motivo del bicentenario de su nacimiento. La muestra se complementa con la reconstrucción de un salón federal, en la visión de Patricio López Méndez. De martes a domingo, entre las 14 y las 19.

VARIETE

• En el Teatro Nacional Cervantes (Libertad 815) sigue en cartel *Lejos de aquí*, de Roberto Cossa y Mauricio Kartún, dirigida por Carlos Gandolfo. En la Sala Mayor, hoy y mañana a las 22 y el domingo, a las 19.30. En el mismo teatro, pero en la Sala Argentina, Alfredo Urquiza y Jorge Víctor Andrada realizan un espectáculo poético-musical, con textos de Atahualpa Yupanqui, Pablo Neruda y Tejada Gómez, entre otros. Todos los miércoles del mes, a las 21.• *Haciéndose la del mono...logo*, unipersonal del **Sátira/12** Carlos Guarnerio, sigue en su quinto año de representaciones, nuevamente en el teatro El Bululú, de Rivadavia 1350, mañana a las 23.
• *Feria de Mataderos*, artesanías y tradiciones populares, los domingos y feriados desde las 11 y hasta las 20, en la Recova de Lisandro de la Torre y Avenida de los Corrales. Con destrezas gauchescas, talleres gratuitos para todos los gustos, juegos tradicionales, comidas regionales y un festival folklórico.
• La Fundación Omega desarrolla el ciclo de cine *Nueve meses Buñuel*, en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro Municipal General San Martín, todos los martes del mes, en doble función de 17.30 y 20. Este martes se proyectará *La vía láctea*, y el 30, *Tristana*.
• Babilonia (Guardia Vieja 3360), sigue en cartel *La Heróica II, Primera Feria del Erotismo en la Cultura*, donde teatro, danza, fotografía, video, cine y gastronomía se conjugan según el plan de Javier Margulis y Enrique Dacal, sus directores: hoy y mañana a las 24. Y todos los viernes, pero a las 21, Omar Pacheco dirige *Memoria*, el retrato de una familia atravesada por la historia del país, con la actuación del grupo G.T.L.



Viernes 19 de noviembre de 1993

Busso– se propusiera sacar a flote el lugar. "Luego de Perón al Club le llegó la decadencia final –sostiene–, funcionaba apenas como lugar de reunión de jugadores de bridge y de poker". Con la integración de la Comisión Directiva se convirtió en lo que es actualmente: un centro de actividades cívico-culturales, en definición de sus impulsores, que organiza desde debates y seminarios hasta conciertos y guitarreadas. En la biblioteca se pronuncian cuatro conferencias por mes y los almuerzos de los miércoles convocan a "personalidades de todas las tendencias y partidos, siempre con el propósito de intercambiar ideas en aras del progreso moral y material del país", explica Gálvez. El club recibe a entidades tan diversas como la Academia Nacional del Tango, el Instituto Genealógico de Buenos Aires, la Junta de la Parroquia de San Nicolás y Mujeres para la Democracia, grupo que cuenta en sus desayunos de trabajo con figuras como Martha Mercader o Raúl Alfonsín, hoy socio honorario.

"En este momento los socios no llegan a trescientos, pero gracias a la propaganda hecha a pulmón el número crece", agrega Gálvez, inmersa en el plan de recuperación del club. Contrapartida de la debacle del Progreso, el Jockey Club cobró un gran impulso desde 1975. Integrado a la Asociación Latinoamericana de Jockey Club, con el Hipódromo de San Isidro recuperado, el club tiene hoy ocho mil socios y otorga los importantes premios Nacional, Jockey y Carlos Pellegrini. Y además del campo de deportes ha vuelto a tener esa biblioteca "sobria y majestuosa", como la definió Mujica Lainez.

El actual presidente del Club del Progreso en una vieja imagen. Al lado, algunos socios, muchachos de ayer.

Producción fotográfica
Adriana Lestido

MUSICA

• Coordinado por el Departamento de Educación Permanente, la Sala Alberdi ofrece durante todo noviembre una serie de recitales destinados a conmemorar el mes de la música, abarcando diversos géneros. Hoy, a las 21, se presenta el taller de música argentina dirigido por Hilda Herrera con obras de Cobián, Juan Falú y otros.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

Corrientes 1530

TEATRO

• *El patio de la morocha.* Sainete musical de Cátulo Castillo y Aníbal Troilo, adaptado por Pedro Orgambide y dirigido por Carlos Carella. Arreglos y dirección musical de Oscar Cardozo Ocampo y dirección orquestal de Osvaldo Piro. En la Sala Martín Coronado, hoy y el domingo a las 21 y el sábado a las 22.
• *La Celestina.* Obra teatral de Fernando de Rojas, adaptada por Jorge Goldemberg, con dirección general de Osvaldo Bonet y música original de Valcarcel. En la Sala Casacuberta, hoy y mañana a las 21, y el domingo a las 20.

TEATRO INFANTIL

• *La bella y la bestia*, el cuento de Jean Marie Leprince de Beaumont, en versión de Ariel Bufano, interpretado por el Grupo de Titiriteros del Teatro San Martín, bajo la dirección de Adelaida Mangani. En el Sala Martín Coronado, el sábado y el domingo, a las 16.

FOTOGRAFIA

• *Madres presas con sus hijos*. Exposición fotográfica de Adriana Lestido, ganadora de la prestigiosa Beca Hasselblad de Suecia. La Argentina es el único país que permite a las mujeres que cumplen condenas en cárceles tener a su lado a los hijos menores de dos años. La muestra se integra con 43 fotos y testimonios de la Cárcel Los Hornos, de La Plata, y refleja un trabajo de más de dos años. En la Fotogalería del Teatro General San Martín, de martes a domingos de 16 a 24.

MUSICA

• *Ciclo Clásicos populares*. Todos los martes, a las 21, en la Sala Martín Coronado. El próximo martes 23, se presenta Antonio Tarragó Ros.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

Corrientes 1659

MUSICA

• *Markama*. El prestigioso conjunto de música andina se presenta hoy a las 21.30, y mañana a las 22.

TEATRO INFANTIL

• En el Teatro Sarmiento (avenida Sarmiento 2715) Fernando Lerman dirige el musical *Manejador de subte*, con Joaquín Baldín, Georgina Frere y Daniel Berbedes. Mañana y el domingo, a las 16.30.

MUSEO DE ARTE HISPANOAMERICANO ISAAC FERNANDEZ BLANCO

Suipacha 1422

• *Rosas, retrato de una época.* Pinturas, grabados y objetos del Buenos Aires de entonces, junto con retratos del gobernador, quien presidiera la Confederación Argentina y con motivo del bicentenario de su nacimiento. La muestra se complementa con la reconstrucción de un salón federal, en la visión de Patricio López Méndez. De martes a domingo, entre las 14 y las 19.

VARIETE

• En el Teatro Nacional Cervantes (Libertad 815) sigue en cartel *Lejos de aquí*, de Roberto Cossa y Mauricio Kartún, dirigida por Carlos Gandolfo. En la Sala Mayor, hoy y mañana a las 22 y el domingo, a las 19.30. En el mismo teatro, pero en la Sala Argentina, Alfredo Urquiza y Jorge Víctor Andrada realizan un espectáculo poético-musical, con textos de Atahualpa Yupanqui, Pablo Neruda y Tejada Gómez, entre otros. Todos los miércoles del mes, a las 21.• *Haciéndose la del mono...logo*, unipersonal del **Sátira/12** Carlos Guarnerio, sigue en su quinto año de representaciones, nuevamente en el teatro El Bululú, de Rivadavia 1350, mañana a las 23.
• *Feria de Mataderos*, artesanías y tradiciones populares, los domingos y feriados desde las 11 y hasta las 20, en la Recova de Lisandro de la Torre y Avenida de los Corrales. Con destrezas gauchescas, talleres gratuitos para todos los gustos, juegos tradicionales, comidas regionales y un festival folklórico.
• La Fundación Omega desarrolla el ciclo de cine *Nueve meses Buñuel*, en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro Municipal General San Martín, todos los martes del mes, en doble función de 17.30 y 20. Este martes se proyectará *La vía láctea*, y el 30, *Tristana*.
• Babilonia (Guardia Vieja 3360), sigue en cartel *La Herótica II, Primera Feria del Erotismo en la Cultura*, donde teatro, danza, fotografía, video, cine y gastronomía se conjugan según el plan de Javier Margulis y Enrique Dacal, sus directores: hoy y mañana a las 24. Y todos los viernes, pero a las 21, Omar Pacheco dirige *Memoria*, el retrato de una familia atravesada por la historia del país, con la actuación del grupo G.T.L.



Por Roxana Russo

Aquí estoy, aquí he venido... Si no le gusta mi voz, como he venido me voy...", canta con su mejor tonada bagualera un desconocido Fito Páez, mientras el bombo legüero acompaña su insospechada aventura vernácula. Cualquiera puede escucharlo a través de auriculares en el rincón con música de proyección que matiza la exposición *Gente de la tierra (El aporte indígena a la identidad nacional)* organizada por el Ministerio de Cultura y Educación, abierta en la Biblioteca Nacional hasta el 22 de diciembre.

Que si no agrada se va, expresado humildemente por el personaje que interpreta el ídolo popular contemporáneo, no resulta la primera sorpresa que campea en la muestra, impregnada de un espíritu revisionista, polémico, reivindicatorio para quienes ya pisaban estas comarcas hace treinta mil años. Imperialismos, matanzas, esclavitudes, depredaciones, guerras, no pudieron liquidar su supervivencia hasta el mismo día de hoy, cuando un puñado representativo de ellos lucha en una plaza pública porteña por sus tierras robadas, prometidas, demoradas.

"Son de ellos, están haciendo

Mientras un grupo de indios lucha en una plaza pública porteña por sus tierras robadas, prometidas y demoradas, una muestra sobre la historia indígena local se desarrolla en la Biblioteca Nacional. Gente de la tierra habla de los orígenes, los progresos, las matanzas, las esclavitudes y la supervivencia de esta gente.



UNA MUESTRA SOBRE LA HISTORIA INDIGENA LOCAL

esta tierra y su gente

huelga de hambre porque se las sacaron, eso está remal", reflexiona el adolescente Sebastián, quien nota una contradicción: "Aquí te están diciendo que las tierras son de ellos, que la identidad nacional y todo eso y ellos están acá no más en el Congreso, reclamando algo que les pertenece". Su compañero de colegio (Bartolomé Mitre), Mariano, apela a un ejemplo actual para subrayar una incoherencia de tiempos prehistóricos: "Vinieron los coreanos, al principio hasta les pagábamos, ahora no; vienen a la ciudad en vez de irse al campo a laburar en serio. A éstos les dan de todo y a los pobres indígenas los dejan ahí y no les dan pelota".

paseo por el tiempo

Hay una bandada juvenil cada hora de la mañana que recorre esa especie de túnel del tiempo, toda esa impronta indígena que en esta exposición se da en términos antropológicos, relatos, talleres, venta de artesanías, actuaciones artísticas, exhibición de obras plásticas creadas por Antonio Berni, Sábat, César Paternosto, Leónidas Gambartés, Ignacio Colombres, Adolfo Bellocq, Carlos García Bes, entre otros; colecciones de fotografías documentales de Anne Chapman y de Liber Fridman. Y un impresionante muestrario de piezas arqueológicas e históricas, con representaciones escenográficas.

"Somos un país de inmigrantes", se suele sintetizar entre argentinos de este tiempo. En este sentido, el joven guía, antropólogo recién recibido, quiere que lo tenga bien claro el auditorio andante: "Hubo una gran ola inmigratoria desde Europa pero cuando aquí ya había una nación que estaba formada y culturas que se habían desarrollado durante miles de años". Y recita una lección elemental: "Hace treinta mil años llega el hombre a América cruzando lo que hoy es el estrecho de Behring, después se expande por todo el continente hasta América del Sur. Cuando llega, era como nosotros ahora, no una cosa parecida al mono ni un gorila peludo". Desde el fondo del grupo se corrige con sorna: "¡Cómo que no! Mirá al gordo Lucas cómo es. ¡Cómo sería su tatarabuelo!". El voluminoso muchachón sonríe con una mueca de indulgencia.

"Esta es una réplica de La Cueva de las Manos." La narración puntualiza que se está ante un hábitat de esos primeros habitantes, quienes se dedicaban a la caza y a la recolección. "Ahí hay un fogón, esto muestra algunas de las actividades que desarrollaban como el curtido de cueros, la fabricación de herramientas..."

Una interrupción: "¿Y la cama?", pregunta un alumno. El guía no tiene tiempo de responder porque lo anticipa contundentemente otro pibe: "¡Bestia! No había cama en ese momento... Se tirarían ahí en el suelo...". Unos pasos más adelante se pasa de ese ejemplo tomado de la Patagonia a otro, ocupado entre once mil y tres mil años atrás, en la zona de Tres Arroyos, conocida como Arroyo Seco. "Una ocupación bastante prolongada, no continua, porque esos grupos eran bastante sedentarios", se aclara.

La recorrida muestra al indígena labrador, recolector, agricultor, pastor, alfarero. Así, se ve un hábitat a escala natural en el lugar de la Puna, entre 500 antes de Cristo y 500 después, una casa de paja y barro, con un fogón, y al lado ejemplos de sus cultivos (papa, maíz), un mortero y distintas conservas.

El guía echa un lamento sobre el tráfico de piezas arqueológicas particulares al que –dice– las provincias no controlan. Esto deriva en otra inquietud estudiantil:

–¿Por qué tienen que venir arqueólogos de otros países para agarrar esas cosas?

–Ahora hay trabajos de arqueólogos en este lugar.

–Pasa que no les dan presupuesto a los de acá.

–Sí, hay, pero es como en todo.

–Lo que pasa es que le dan plata a la economía, la cultura fue...

la artesanía y las drogas rituales

Pasamos a las aldeas de Alamito, esculturas llamadas suplicantes, uno de los sitios más singulares del noroeste argentino asentadas en el campo de Pucará (Catamarca), desarrolladas entre los años 250 y 450 después de Cristo. Están separadas entre sí por una distancia de cien kilómetros. Se trata de núcleos formados por cinco a siete recintos que rodean un espacio central ovalado y redondo. Fueron hábiles artesanos de la piedra.

Hay una figura que un chico cree interpretar como un indígena en plena masturbación. En seguida, una pregunta didáctica desata otra polémica, bien encendida, como corresponde a la índole de la figura en cuestión:

–¿Para qué se les ocurre que podrían ser estas pipas? (gigantescas si se las compara con las conocidas actualmente).

Respuesta obvia: "Para fumar".

–Para fumar alucinógenos. No en el sentido que a lo mejor se puede utilizar en esta época sino que era un ritual y quizá no lo era para todo el grupo, probablemente sólo para un llamado líder espiritual.

–¡Ah,... qué piola! Había que ser líder para fumar.

–Se da un cambio después de la pipa a las tableras de rapé, que también siguen siendo de uso restringido. Y cuando se da la penetración inca, ya se masifica el consumo de droga a través del mascado de coca, que está en relación con las exigencias de productividad de los incas.

Mete basa Liliana, una antropóloga salteña: "La coca no es droga". El guía contrapuntea: "No, pero digamos que es un potenciador para soportar la altura...". Un estudiante se encrespa: "¡Cómo que no es un estimulante!". Liliana retruca: "Soy de Salta, te aclaro que la coca no es droga, es un medio necesario para sobrevivir en la zona alta. Y hay un decreto promulgado en la provincia, donde se aclara que la hoja de coca no es un alucinógeno, no es droga". El estudiante no cede: "En Salta no será, pero acá la coca es droga". El guía cierra la discusión abruptamente: "Dejemos esto para después de la visita y sigamos".

Y aparecen collares de cerámica, de Malaquita ("Mi vieja se compró uno de ésos en la Feria de Plaza Italia", relativiza un pibe por lo bajo), tumbas individuales o colectivas. La interrelación con la historia del país. Referencias poco frecuentes como que San Martín no solamente reconoció a los indígenas sino que pactó con los pehuenches en Neuquén para simular ante los realistas que pasaría Los Andes por ese lugar hacia Chile, no por Mendoza.

Que hubo indígenas, ahí está la historia y la muestra en este Año Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo, según la declaración de las Naciones Unidas. "Aunque muchos crean que en la Argentina no había indígenas –redondea el guía–, siempre hubo y que los hay los hay."



la otra historia

La confesada idea como objetivo central de la muestra *Gente de la tierra* es "equilibrar el conocimiento donde hemos sido formados, con bibliografía e historiografía europeas", según el arqueólogo Jorge Reales, del Instituto Nacional de Antropología. Mostrar a la gente con explicaciones concretas y profundas, el valioso mundo indígena y lo que fue en la prehistoria y lo que se produjo a partir de la llegada del invasor español y la situación de marginalidad total en la que se encuentra actualmente".

–¿Les llegan a los estudiantes los avances que en este sentido aporta la ciencia antropológica?

–En absoluto, cualquiera de nosotros que revise los textos comprobará que las páginas dedicadas a la prehistoria no son más de cinco o seis, mientras que son abultadísimos los volúmenes que hablan de la historia europea. Si uno compara los diferentes aspectos de la vida indígena, se da cuenta de que la información que reciben los chicos no tiene absolutamente nada que ver con lo que se enseña. Es un problema educativo de la década del 80, que ha significado el desprecio total de lo que ha sido la vida indígena. Pero también creo que tenemos que hacer una crítica a la ciencia antropológica que tampoco ha sabido bajar la información.

–Un pibe de quinto año que visitó la muestra señalaba la contradicción en el sentido de la existencia de esta exposición con la realidad de los indígenas que hacen huelga de hambre en el Congreso porque no respetan sus derechos...

–Sí, es una contradicción, pero propia de los tiempos modernos, y esto no justifica la situación de marginalidad y absoluta miseria en que viven nuestros compatriotas. No son dueños de la tierra, sus ríos están siendo permanentemente contaminados, sus sistemas de vida invadidos por una cultura que los desprecia. Creo que la reflexión de este chico es cierta. Pero la contradicción más grande también es en este momento que Europa y Estados Unidos estén copiando técnicas y tecnologías tradicionales prehistóricas para tratar de mejorar el status de alemanes, franceses... Como somos herederos de esa dependencia cultural, muchos estarán esperando que esas tecnologías indígenas se pongan de moda para que sean reimplantadas nuevamente en el país o en la América que les dio origen.